

Ciudad de México a 20 de enero de 2020

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social Presente

El que suscribe Dr. Oscar Alfonso Martínez Martínez, por medio de la presente manifiesto mi voluntad para ser considerado como candidato a integrar el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Las razones por las que considero que soy un buen candidato, son dos, la primera es la experiencia y aportes en el campo de la evaluación, bienestar social y pobreza. Además de cumplir con cada uno de los requisitos que se mencionan en la convocatoria, es importante señalar que desde 2008 soy profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Iberoamericana. En 2014 fui profesor visitante en Boston College, al obtener la beca sabática al extranjero del CONACYT. Formo parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) desde el 2010, actualmente en el Nivel II, y con nombramiento vigente hasta diciembre de 2024, de igual forma soy miembro de la Academia Mexicana de Ciencias (AMC). Desde 2008 soy miembro de la Red Mexicana de Investigación en Política Social, a partir de 2012 forma parte del Consejo Coordinador. De 2011-2013, formé parte de la red de Pobreza y Desarrollo Urbano del CONACYT.

He dirigido proyectos de investigación y he participado también como co-investigador, en colaboración con universidades como Boston College, University Varna Bulgaria, Universidad de Valencia, UANL, UAT, ITAM, FLACSO, ITESO, Ibero-Puebla por señalar algunas. Dichas investigaciones han recibido fondos del CONACYT- SEDESOL, Fundación Konrad Adenauer, EQUIDE, IIDSES, Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión del Sistema Universitarios Jesuita, entre otras. La contribución científica que he desarrollado ha sido en dos grandes líneas: a) Evaluación de Políticas Públicas, Política Social y Pobreza y b) Medición del Bienestar Social y sus componentes. Como se puede constatar en el Currículum Vitae, estas contribuciones se han materializado por medio de las publicaciones en los principales Journals a nivel mundial, así como por los proyectos financiados. En 2019 fui nombrado como director de la Red de Desigualdad y Pobreza de América Latina, con financiamiento de AUSJAL (Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina), donde participan 20 universidades de países como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Perú, Uruguay, Venezuela y México.

El segundo motivo, derivado de mi consolidación y reconocimiento académico en evaluación, política social y bienestar social, fui Consejero Ciudadano del Comité de Evaluación y Recomendaciones del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la CDMX de diciembre 2014 a diciembre 2018. Una parte substancial de mis actividades, estuvo relacionada con la coordinación de evaluaciones e investigaciones en temas alimentarios, adultos mayores y bienestar social. De las recomendaciones emanadas de estos trabajos, elaboré propuestas para el mejoramiento de diversas políticas -como las salariales, educativas, y de salud-, y programas -tales como pensión para adulto mayor, comedores públicos y

comunitarios, personas en situación de calle, por señalar algunos-. Varias de las recomendaciones se plasmaron en Reglas de operación, transparencia de información, así como en modificaciones parciales o totales a programas. Igualmente, trabajé en el monitoreo y seguimiento del cumplimiento de las recomendaciones emitidas a partir de las evaluaciones de los programas sociales de la CDMX. De igual forma, participé desde el Consejo, en la medición del Desarrollo Social de la Ciudad (IDS), así como en la generación de su nueva metodología. Un aspecto a destacar, es que la metodología desarrollada en mis investigaciones de bienestar social, fue utilizada para elaborar el índice de bienestar social de la CDMX, el cual ganó el premio como mejor Herramienta para el diseño de política de desarrollo social, otorgado por el CONEVAL en 2017.

Mi experiencia en el campo científico, así como mi desempeño como consejero local, me permiten tener evidencias para argumentar mi "perspectiva de la importancia de la evaluación y la medición de la pobreza para el desarrollo de la política social y los desafíos para la consolidación de la evaluación en México". Al respecto considero que la evaluación juega un papel fundamental, ya que es un medio para el combate a la corrupción siempre y cuando exista un correcto monitoreo y generación de evidencia oportuna que permitan tomar las mejores decisiones en los tres órdenes de gobierno, para saber cómo y en qué se gastan los recursos públicos. Se trata de que la evaluación sea más que un conjunto de requisitos para cumplir con la Auditoría Superior de la Federación, CONEVAL o la Secretaría de Hacienda.

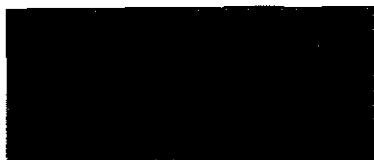
En esa lógica, se tienen varios desafíos. Dentro de ellos está la constante rotación de personas en las áreas técnicas debido a los cambios de las administraciones especialmente a nivel estatal y municipal, generando que se pierda la experiencia de cómo operar las herramientas de monitoreo y evaluación, debido a la curva de aprendizaje. Entonces es importante fortalecer las capacidades locales en materia de evaluación y monitoreo. De igual forma, las áreas de evaluación y monitoreo no siempre son consideradas áreas substantivas en los gobiernos locales y subnacionales, y no están ubicadas de forma estratégica como áreas de inteligencia que les ayuden a los gobernadores y secretarios a atacar, de una mejor manera, los programas públicos que dieron lugar a los programas presupuestarios.

CONEVAL ha construido a lo largo de los años un marco de referencia sólido, pero es indispensable en este punto de su consolidación repensarlo e innovarlo, sobre todo la Matriz de Indicadores de Resultado (MIR). Aunque la MIR tiene un fuerte respaldo teórico, en ocasiones no existe coherencia entre ella, las Reglas de Operación y lo que se opera, pues su uso está más orientado a la rendición de cuentas que al monitoreo. Es por ello que resulta necesario evolucionar a una herramienta (por ejemplo tableros de control que muestren el estado actual del programa hoy, no de forma anual o en el trimestre) que sirva no solo para reportar, sino para tomar decisiones a corto plazo más eficientes, en relación a los programas.

Los distintos tipos de evaluación son necesarios para saber si está funcionando adecuadamente. Si bien la evaluación de impacto es prioritaria, esta se realiza hasta que el programa ha cumplido con diversos prerequisites. Debido a ello, los resultados de impacto se conocen a mediano o largo plazo, por lo cual, existe un lapso de tiempo que poco se sabe de los resultados del programa, de ahí que uno de los desafíos sea implementar mecanismos para tener información. Una posible solución es que se gestione por impacto, solicitando desde un inicio de manera normativa y periódica, información a la población potencial, población objetivo y población atendida, de tal forma que en un tipo determinado (menor a lo que se necesita para cubrir los prerequisites de la evaluación de impacto) de acuerdo a la teoría del cambio empleada, se puedan ver resultados del programa. Por último, en cuanto a este tema, otro desafío es escuchar la voz del ciudadano y que al servidor público le importe su satisfacción como una herramienta para mejorar la calidad de los servicios y bienes públicos.

En cuanto a la medición de la pobreza para el desarrollo de la política social, es importante destacar que la medición multidimensional de CONEVAL, muestra evidencias claras sobre las condiciones de pobreza, que han permitido el desarrollo de la política social en el país. Aunque la metodología es una de las pioneras a nivel mundial, es necesario repensarla, pues ciertas carencias en algunos estados casi se han superado o están en camino de ello en los siguientes años, haciéndose indispensable no solo cambiar umbrales sino hacer investigaciones a niveles regionales sobre qué otras variables podrían incorporarse a la medición, para que responda a esos contextos.

Finalmente, es necesario complementar la medición de la pobreza con la del Bienestar Social, pues este constructo abarca los niveles micro, meso y macro sociales, que afectan directa o indirectamente a los seres humanos, e incorpora aspectos como la inseguridad pública, las condiciones del barrio, el capital social, la contaminación ambiental, el trabajo digno, el tiempo libre, entre otros, que se suman a dimensiones comprendidas en las mediciones multidimensionales de la pobreza. Aunque el Bienestar Social es una de las prioridades del actual gobierno y se creó una secretaria con ese nombre, no se ha definido, y mucho menos medido y determinado sus disparidades en el país, lo cual ayudaría al desarrollo de una política social integral.



Dr. ~~Oscar Alfonso~~ Martínez Martínez
Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas
Universidad Iberoamericana